



# EL ATAJO:

ESPACIO DE MEDIACIÓN  
ARTÍSTICA Y CULTURAL

---



---

Alcaldesa Mayor de Bogotá  
**Claudia López Hernández**

Secretaria de Cultura, Recreación y  
Deporte  
**Catalina Valencia Tobón**

Directora Fundación Gilberto Alzate  
Avendaño (FUGA)  
**Margarita Díaz Casas**

Subdirección Artística y Cultural- SAC  
(FUGA)  
**Daniela Jiménez Quiroga**

Equipo Artes Plásticas y Visuales FUGA  
Asesor Artes Plásticas y Visuales FUGA  
**Felipe Sanclemente**

Escuela Mediación FUGA – El Atajo  
**Valentina Avella**  
**María Camila Cristancho**  
**Laura Guerrero Morillo**

Equipo Comunicaciones FUGA  
Diseño Editorial FUGA –  
**Gina Jaramillo**

Autores  
**Elena Salazar**  
**Andrea Solano**  
**Valentina Avella**  
**David Jiménez**  
**Pamela Paternina**  
**Esteban Vanegas**

Recopilación y edición  
**Valentina Avella**



# CONTENIDO



<u>Presentación</u>	<u>04</u>
—	
<u>El Atajo: espacio de mediación artística y cultural</u>	<u>06</u>
<u>Y ¿Qué es un mediador?</u>	<u>08</u>
• <u>Nuestros espacios de exhibición</u>	<u>09</u>
• <u>Nuestra labor en la FUGA</u>	<u>10</u>
—	
<u>Educación museística/mediación cultural</u>	<u>13</u>
• <u>Escuela de Mediación</u>	<u>13</u>
• <u>La educación dentro las instituciones culturales</u>	<u>15</u>
• <u>Sobre la experiencia: por una institución fenomenológica</u>	<u>16</u>
—	
<u>Bibliografía</u>	<u>20</u>

# PRESENTACIÓN

La Fundación Gilberto Álzate Avendaño (FUGA), en sus 53 años de funcionamiento para y por la cultura de la capital, ha desarrollado durante los últimos siete años el proyecto *El Atajo: espacio de mediación artística y cultural*. Este proyecto se plantea como un espacio donde se retoman antiguas iniciativas de la entidad —como los guías de salas— y se activan las experiencias de mediación artística contemporáneas abordadas desde las diferentes propuestas que habitan temporalmente las salas de exposición y auditorios con el propósito de aportar a la formación de públicos para las artes, lo cual ha permitido la participación, la incidencia y la apropiación activa en el sector.

*El Atajo* vincula al equipo de mediación con diferentes investigaciones y diálogos planteados por artistas o curadores exponentes, para acercar los diversos lenguajes del arte plástico y visual al público, proporcionando para ello algunas herramientas para la lectura e interpretación de una obra o proceso artístico. En este caso, la mediación permite llegar a diferentes tipos de población e invitarlos a recorrer los distintos atajos o caminos que se ofrecen para lograr una experiencia artística significativa. Así, se establece un diálogo circular y un intercambio de conocimientos entre artistas, la obra y el público, con el fin de generar diferentes puntos de vista y desarrollar un criterio personal.

Este proyecto inició en el 2018; fue liderado por Elena Salazar Jaramillo, quien desempeñaba el cargo de Coordinadora y Asesora del área de Artes Plásticas de la Subdirección Artística y Cultural de la FUGA y, junto a ella,



David Jiménez y Esteban Vanegas, mediadores artísticos. En el 2019, se unieron en la consolidación del proyecto Andrea Solano Galvis, profesional de apoyo del área de Artes Plásticas, Valentina Avella Romero y Pauli Pamela Paternina, mediadoras artísticas. Además, estudiantes de las universidades Antonio Nariño y Pedagógica Nacional (UPN) han contribuido al proyecto como parte de su práctica profesional. Es importante destacar la labor de los practicantes de la UPN Andrés Achury y Stefani Preciado, en compañía de su tutor Kanek Gutiérrez, quienes hicieron grandes aportes durante el segundo semestre del 2019. Las personas mencionadas anteriormente tienen la autoría de este texto.





# EL ATAJO:

ESPACIO DE MEDIACIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL



Los y las mediadoras de manera colectiva hemos adoptado la metáfora del "atajo" como metodología de acercamiento al público, la cual nos ha permitido introducir nuestra labor a las diferentes comunidades<sup>1</sup> que asisten a la FUGA para ofrecerles una variedad de caminos alternativos que generen otros posibles acercamientos al arte. Estos caminos o atajos intentan separarse de una idea jerarquizada de acceso al conocimiento. Asimismo, se plantea *El Atajo* como un espacio donde la mediación es vista como una herramienta de investigación pedagógica y artística que busca acercar el arte a

la vida cotidiana de las personas que nos visitan. Por medio de activaciones generadas desde la mediación se establece un diálogo que promueve una serie de encuentros con distintas comunidades y poblaciones, lo que resulta en una variedad de laboratorios y talleres focalizados en los intereses específicos de cada grupo.

Gracias a este enfoque consideramos como misión convertir el espacio de mediación en una escuela en construcción donde convergen las experiencias sensibles y los conocimientos de los diferentes agentes culturales que participan en la



FUGA (público, artistas, curadores, mediadores, entre otros). Además, nos motiva a proponernos como un proyecto que puede tejer redes de intercambio cultural, puesto que *El Atajo* permite el reconocimiento de las prácticas artísticas como un aspecto que permea la experiencia cotidiana de las comunidades de diferentes localidades de Bogotá. Por otra parte, hay gran interés en contribuir al empoderamiento social a través de la pedagogía del arte en las instituciones culturales de la ciudad. En ese sentido, consideramos que las exposiciones de arte pasan a formar parte importante de los proce-

sos de conocimiento, comunicación y observación que inevitablemente convierten a los museos e instituciones culturales de naturaleza pública en centros de estudio e investigación. Nuestras investigaciones las desarrollamos por medio del diseño y la ejecución de mediaciones artísticas, talleres y laboratorios que convertimos en metodologías de construcción de sentido e interpretación de los procesos artísticos, a lo que sumamos nuestra intención de divulgar y poner en circulación los diferentes acercamientos que podemos tener al lenguaje artístico.



*Entre los visitantes contamos con menores de edad en condición de vulnerabilidad, habitantes y exhibitantes de calle, madres gestantes, adultos mayores, comunidades indígenas y afrodescendientes, población con discapacidad cognitiva, niños y niñas de colegios y estudiantes universitarios.*

# ¿Y QUÉ ES UN MEDIADOR?

A partir de la propuesta de Tomás Peters<sup>2</sup> sobre la mediación artística, en *El Atajo* consideramos al mediador (o mediador artístico) como un agente cultural que conecta las experiencias sensibles del público con los diferentes elementos<sup>3</sup> que caracterizan los procesos artísticos que residen en las salas y auditorios de nuestra institución cultural. Así mismo, concebimos al mediador desde diferentes metodologías pedagógicas y estéticas como un individuo que acompaña, apoya y dialoga con los públicos para confrontar opiniones y ampliar las diferencias entre estas para poder pensar otras posibilidades.

Estas consideraciones, especialmente la reflexión sobre el carácter dialógico de las mediaciones, nos han llevado a posicionar como una de las prioridades en nuestras prácticas laborales el elemento humano del grupo, por lo que es fundamental pensar la experiencia humana del mediador como un aspecto igual de importante para la experiencia del público visitante. En

consecuencia, hemos conformado un equipo de trabajo que no solo tiene una experiencia cercana y constante con el arte, sino que también proviene de otras formas y disciplinas del conocimiento como la psicología, el derecho, el yoga y la filosofía. Así, hemos generado y consolidado herramientas interdisciplinarias que nutren la implementación de los diferentes talleres, laboratorios y recorridos, entre otras actividades, que diseñamos en torno a las exposiciones temporales y la casa colonial, sede principal de la FUGA, como apuesta a la transversalidad de diferentes conocimientos en los ejercicios de mediación.



<sup>2</sup> Tomás Peters, "¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso", *Córima. Revista de Investigación en Gestión Cultural* 4, n.º 6 (ene.-jun. 2019): 12.

<sup>3</sup> Estos elementos son de tipo técnico, conceptual, emocional y espiritual.





## NUESTROS ESPACIOS DE EXHIBICIÓN

Desde *El Atajo* consideramos las cinco salas de exposición, los auditorios (auditorio principal y El Muelle) y los espacios arquitectónicos de la casa en La Candelaria como lugares donde se crean, desarrollan y visibilizan los procesos artísticos de los agentes culturales que participan de la dimensión cultural de la capital. Estos son espacios donde pretendemos se puedan recoger y promover las diferentes perspectivas de todos estos agentes, como bien sugiere Peters que pueden ser los museos (o instituciones culturales para nosotros)<sup>4</sup>.

No obstante, en *El Atajo* no limitamos nuestra labor de mediación únicamente a los espacios dentro de la entidad; extendemos nuestras actividades en colaboración con otros puntos culturales y educativos de la ciudad, haciendo mediaciones en espacios de exposición flotante como bibliotecas públicas e instituciones aliadas en las que generalmente circulan y se divulga la Colección de Arte de la FUGA<sup>5</sup>, así como los resultados de las convocatorias del Programa Distrital de Estímulos (PDE) FUGA.

---

<sup>4</sup> Peters, "¿Qué es la mediación?", 9.

# NUESTRA LABOR EN LA FUGA

Los mediadores en la FUGA buscamos promover espacios que combinen la intención dialógica de la mediación artística con el disfrute estético de la contemplación y la interacción, con el propósito de suscitar una experiencia significativa para el público de una “cultura de la participación”<sup>6</sup>. Esta experiencia, que es compartida también por el mediador, da forma a la práctica pedagógica que conecta los diferentes elementos implícitos en los procesos artísticos y nos permite construir —de manera colectiva— y ejecutar —individualmente— diversas activaciones pedagógicas, herramientas discursivas y aparatos de interpretación. Lo anterior reitera el compromiso con el fomento de procesos de mediación autónomos, es decir, procesos en los que llevamos a cabo las activaciones pedagógicas desde nuestras propias maneras, imprimiendo de forma orgánica nuestras interpretaciones y dejando un espacio suficiente al público para que pueda sacar sus propias conclusiones, para que pueda elaborar sus propios diálogos. En este caso, la labor de *El Atajo* no pretende ubicarse en un lugar de neutralidad absoluta; por el contrario, procura poner al ser humano en la mediación por medio de una experiencia más cercana con el arte en las salas de exposición. Las siguientes son las diferentes formas en que se ha generado esta experiencia:

---

<sup>5</sup> La Colección de Arte de la FUGA da cuenta de una parte importante de la historia del arte colombiano y latinoamericano. Su composición a lo largo del tiempo presenta un panorama orgánico, ya que cada obra ha ingresado a este acervo de una manera particular, además de abarcar un conjunto variado de obras que representan técnicas como pintura, escultura, dibujo, grabado, video arte, instalación y performance. Esta colección se ha constituido a través de importantes eventos como el Salón de Agosto, el Salón del Fuego, el Salón de Arte Bidimensional y el Premio Bienal de Artes Plásticas, cuyos premios de adquisición sirven de fomento y plataforma para sus ganadores y participantes. Como resultado de ese proceso, la Colección de Arte de la FUGA cuenta con más de 335 obras de artistas de alta y mediana trayectoria, lo que representa una importante muestra del patrimonio artístico colombiano.

<sup>6</sup> Se trata de un espacio que “no tiene barreras para la expresión ciudadana, que apoya la creatividad y la puesta en común de creaciones propias y colectivas”, donde “los individuos creen en la importancia que tienen sus contribuciones y sienten una conexión entre lo que dicen los demás y sus propias aportaciones”. Roberto Aparici y Sara Osuna Acedo, “La cultura de la participación”. *Revista Mediterránea de Comunicación* 4, n.º 2 (2013): 138.

- **Centro/Periferia:** este proyecto fue una articulación de El Atajo con los Centros Amar, de la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS), de las localidades Los Mártires y Ciudad Bolívar desarrollada con niños y niñas entre seis a doce años. El objetivo principal fue facilitar encuentros entre estas comunidades para que los talleristas, niños y padres pudieran conocerse y compartir experiencias desde sus respectivos territorios. La FUGA fue el epicentro de los encuentros siendo sus espacios los que posibilitaron a esta población un acercamiento a las mediaciones y laboratorios propuestos por El Atajo, con el fin de dialogar sobre el territorio. Además, se llevaron a cabo talleres audiovisuales en cada localidad para ofrecer otras herramientas artísticas que estimularon a los niños y niñas a contar y resaltar las particularidades y generalidades de los territorios que habitan.
- **FUGA respira:** esta iniciativa es una actividad de *El Atajo*, basada en la práctica de yoga, que fomenta la apropiación de procesos creativos e incentiva el acercamiento a las obras de arte desde una perspectiva holística, es decir, donde la contemplación incluye aspectos como el proceso creativo del propio artista, cómo se relaciona la obra con la realidad del espectador, aspectos emocionales y mentales detrás de la obra y el uso de técnicas de respiración y observación para la apreciación del arte.
- **“Agúzate que te están velando” y “Clinamen” – Proyecto piloto para la apertura a intercambios de mediación:** este proyecto surgió de la colaboración entre la FUGA y la Universidad Nacional de Colombia, lo que le permitió a un grupo de estudiantes experimentar las dinámicas de trabajo en una institución cultural del distrito. Durante su implementación se abrieron espacios de diálogo, intercambio y acompañamiento por parte de *El Atajo* a los integrantes de este grupo universitario, para apoyar los procesos personales de los estudiantes con respecto a sus formas de mediación artística y manejo de públicos.
- **Franja escolar:** junto con el área de Artes Vivas y Musicales de la Subdirección Artística y Cultural de la FUGA, se promovieron diferentes encuentros con colegios de toda la capital. Dichos encuentros implicaron la participación interdisciplinar de los estudiantes en las actividades culturales y pedagógicas que ofrecemos en la FUGA. El área de artes escénicas programaba funciones teatrales dirigidas a jóvenes e infantes, mientras en *El Atajo* diseñábamos mediaciones enfocadas a estos públicos que antecedieron las funciones. La franja permitió darles a los niños, niñas y adolescentes que nos visitaron



una experiencia cultural más diversa para enriquecer su participación en nuestras instalaciones y divulgar nuestra oferta cultural en las comunidades estudiantiles de la ciudad. Además, se abordaron desde una mirada artística los contenidos y conocimientos adquiridos en la escuela, apoyando así el currículo escolar.

- **Parchando en las salas:** en colaboración con entidades como la SDIS y el Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y Juventud (IDIPRON) se organizaron encuentros con personas en situación de habitabilidad de calle. Las salas de exposición se convirtieron en espacios de inmersión que les permitió contemplar diferentes perspectivas de imágenes y realidades, propiciando diálogos en torno a prácticas creativas y cómo ser partícipes de estas. Posteriormente, por medio de diferentes lenguajes plásticos, el público participante relacionaba sus vivencias, pensamientos y problemáticas, para dar lugar a

imágenes que representaban un proceso catártico que luego se socializaba.

- **Propuesta de banco de herramientas y activaciones pedagógicas:** El Atajo busca abarcar el mayor número de comunidades que alberga la capital, por lo que decidimos ofrecer diferentes experiencias a través de laboratorios focalizados en las sensibilidades de grupos programados<sup>7</sup>, actividades pedagógicas por salas y dinámicas alternativas (mediaciones con un alto componente experimental) que activen en los espectadores y en el equipo diferentes lecturas y acercamientos a los procesos artísticos expuestos en la FUGA. Este fue el primer paso de una iniciativa que propone la sistematización de todas las herramientas y activaciones aplicadas durante la labor de mediación, un documento con el que se quiere dar cuenta de los diversos acercamientos que podemos tener con los procesos artísticos, sus espacios y relaciones culturales y artísticas.



El objetivo de dicho documento es recopilar las propuestas y experiencias en torno a los procesos de mediación que se han gestado en los últimos años. Esta memoria orientará una parte de la misión educativa de la entidad, que se extiende más allá de su área de trabajo: el centro de la ciudad.<sup>8</sup>



# EDUCACIÓN MUSEÍSTICA/ — MEDIACIÓN CULTURAL

## ESCUELA DE MEDIACIÓN

*El Atajo* está pensado y concebido como un escenario de escuela en el que se fortalecen los procesos de mediación artística y cultural. En este espacio de encuentro confluyen diferentes actores, entre ellos, pasantes o estudiantes universitarios interesados en desarrollar una práctica profesional desde el fomento de las artes, y mediadores, profesionales en áreas artísticas y culturales que acompañamos constantemente el ejercicio de mediación. Nuestras labores son propuestas, planeadas y ejecutadas desde diferentes áreas disciplinares afines con el campo artístico, cultural y social. La acción colaborativa entre estos actores culturales permite generar un espacio de exploración y creación para enriquecer la experiencia estética y sensible entre el lenguaje del arte y el público.

<sup>7</sup> Entre estos grupos tenemos solicitudes de colegios, universidades, entidades públicas distritales y nacionales, además de instituciones privadas.

<sup>8</sup> Esta es una iniciativa que sigue en construcción; por tanto, es importante dar continuidad al proyecto de mediación artística y cultural que la FUGA avaló desde el 2018 hasta el 2023.



El ejercicio de la educación o mediación tanto en museos como en otros centros culturales es uno de los debates constantes del Consejo Internacional de Museos (ICOM, por sus siglas en inglés)<sup>9</sup>; por tal razón, en 1965 se creó el Comité de Educación y Acción Cultural (CECA). Después de 55 años de su creación el comité observa la pertinencia de replantear el significado y las implicaciones de la educación museal, pues el contexto ha cambiado y con él los conceptos que abarca<sup>10</sup> En nuestro criterio, pensar nuevamente la idea de la educación museística es un fenómeno reciente que surge de la necesidad de buscar nuevas miradas críticas e investigativas frente al ejercicio artístico. Por ello, uno de los propósitos importantes dentro de la metodología de la Escuela de Mediación es conectar y generar experiencias sensibles entre la oferta cultural de la institución y la vida cotidiana de la ciudadanía. Esta labor se concreta con la implementación de herramientas pedagógicas abordadas desde el ámbito del aprendizaje no formal, entendiendo esto como aprendizajes y conocimientos que parten, primero, desde la interacción con los mecanismos educativos propuestos por las galerías, museos y fundaciones artísticas, es decir, talleres, seminarios y programas dirigidos a un público muy diverso, y segundo, desde la socialización y la interacción del sujeto con aquello que le rodea dentro y fuera de la institución. Así, los centros culturales se empiezan a configurar como espacios sociales de aprendizaje y conocimiento que contribuyen en diferente medida al fortalecimiento del proceso de aprendizaje escolar y experiencial de las personas estableciendo vínculos significativos.

---

<sup>9</sup> International Council of Museums. En 1946, dos encuentros marcaron el nacimiento del ICOM: el primero tuvo lugar en París para la creación del Consejo Internacional de Museos por iniciativa de Chauncey J. Hamlin (Estados Unidos de América), que se convirtió en el primer presidente de la organización; el segundo fue en México con ocasión de la primera Asamblea General de la organización.

<sup>10</sup> Stéphanie Wintzerith, ed., "Educación Museal-Mediación Cultural", CECA. ICOM Education, n.º 29 (2020): 25-31.

## LA EDUCACIÓN DENTRO LAS INSTITUCIONES CULTURALES

Desde el momento en el que galerías, museos, fundaciones y centros culturales son concebidos como plataformas pedagógicas se generan vínculos con otras dimensiones, sectores y comunidades de la sociedad: colegios, centros de apoyo a poblaciones vulnerables, centros culturales en zonas periféricas, entre otras. El encuentro con las otras comunidades nos lleva a entender que toda acción, actividad y proyecto propuesto para y con la ciudadanía, se debe desarrollar a través de metodologías educativas para crear espacios y generar situaciones de experiencia interpersonal entre el público y la institución. Dichas experiencias son pensadas como puestas didácticas donde el tejido dialógico entre mediadores y públicos permite construir otros modelos de aprendizaje y disfrute desde la mirada activa del sujeto.

De igual manera, desde la FUGA se trabaja en la construcción de una serie de herramientas didácticas y pedagógicas mucho más flexibles a partir de talleres, conversatorios, charlas y actividades para públicos diversos, con el propósito de que quienes habitan transitoriamente la FUGA puedan apropiarse, desde sus vivencias, de los diferentes saberes y conocimientos que se exploran en las entrañas de la entidad. Los aspectos educativos gestados allí se complementan y proponen a su vez un modelo de enseñanza desde la



experiencia directa con el ejercicio artístico, el cual posibilita no solamente la reflexión y la mirada crítica del arte entre pares, sino que es en la diversidad de público y en la interacción con el otro donde el proceso de enseñanza y aprendizaje se nutre. En este sentido, la dimensión educativa dentro de las instituciones culturales le aporta a la obra de arte —en nuestro caso obra plástica o visual—, vista tradicionalmente como un objeto inerte puesto en el espacio para ser exhibido, pasando a ser un objeto capaz de producir experiencias sensibles que nacen de lecturas, reflexiones o apreciaciones simbólicas hechas sobre este.

## **SOBRE LA EXPERIENCIA: POR UNA INSTITUCIÓN FENOMENOLÓGICA**

La educación y el arte están conectados sustancialmente por la experiencia, la cual es un acontecimiento que puede encontrar múltiples formas, sentidos y lugares de existencia. Según el pedagogo y filósofo Jorge Larrosa,

*La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y “algo que no soy yo” significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad.<sup>11</sup>*

Tanto la educación como el arte son procesos que permiten inscribir un aprendizaje, una pregunta, un sentimiento o incluso una idea en la persona que los vivió y fue atravesada por ellos. Esa coincidencia equipara ambos campos de saber y da apertura a un nuevo lugar de experiencia que recoja los aportes y particularidades de cada uno: la mediación.

Es por esto por lo que, además de una juiciosa lectura de las dinámicas propias del contexto social y cultural bogotano, la FUGA ha venido fortaleciendo la propuesta de *El Atajo*; este proyecto es reflejo también del proceso de evolución y cambio que el arte y la educación artística han experimentado simultáneamente en los ámbitos nacional e internacional. Hoy en día, las instituciones dedicadas al arte y la cultura perciben la necesidad de pensar en procesos y estrategias que vinculen a diferentes públicos con las propuestas artísticas exhibidas para, de esta manera, permitir que sean cada vez más las personas que se acerquen, se interesen y disfruten del arte. Con esto se busca acortar la distancia existente entre ambas partes, causada en gran medida por imaginarios sociales imperantes durante años en el campo del arte, la figura del artista y la función de las mismas instituciones artísticas y culturales.



En este sentido, la escuela y la educación artística, en particular, han tenido que cuestionar y reformular tanto sus metodologías de enseñanza como sus propósitos. Es claro que en la situación actual de la sociedad colombiana (como en muchas otras) no es viable ni necesario una educación enfocada únicamente en la destreza técnica del artista, así como tampoco lo es aquella

que se centra en las funciones terapéuticas o decorativas del arte, sino que exige una educación que reconozca los procesos artísticos como resultados personales y también como suma de procesos culturales, portadores de discursos con diversas connotaciones, todas igualmente válidas, para así fortalecer la capacidad de observación y reflexión crítica de las personas y darles la oportunidad de posicionarse y reconocer sus intereses, opiniones y lugares de enunciación. Todo este proceso conlleva el desdibujamiento del rol del docente, del estudiante y del aula de clases como espacio educativo.

Es aquí precisamente donde *El Atajo* como escuela toma un matiz aún más interesante. Al ubicarse en medio de ambos campos, el del arte y la educación, despliega una serie de propuestas de trabajo que nos articulan, fortalecen y potencian. Por tanto, no buscamos legitimar propuestas artísticas ni pedagógicas y no nos limitamos al abordaje de una sola corriente artística o de un solo modelo pedagógico; la novedosa y muy pertinente hibridación logra convertirnos en un espacio de educación no formal que piensa, discute y reflexiona lo artístico a partir de múltiples estrategias pedagógicas. Al configurarse bajo esta modalidad educativa, se da por entendido entonces que nuestro interés va más allá de la titulación, la transmisión de determinados contenidos o la formación profesional.







A modo de conclusión, la mediación artística y cultural desempeña un papel esencial en la democratización del arte, pues rompe las barreras percibidas para la comprensión y la apreciación, lo que permite que una gama diversa de públicos participe activamente de la oferta cultural de la entidad y de la ciudad. Así, la mediación se convierte en una danza entre el espectador, la obra y el contexto, donde las emociones y las preguntas encuentran su lugar y los mediadores actuamos como facilitadores de diálogos profundos, para provocar conexiones emocionales y estimular nuevas perspectivas. Esta interacción cara a cara transforma las salas de exposición en espacios vivos de intercambio, donde las obras de arte cobran vida a través de las narrativas personales y colectivas.

La mediación no solo proporciona contexto histórico y técnico, sino que también invita a los visitantes a reflexionar sobre el significado personal que las obras pueden tener en sus propias vidas. Este enfoque íntimo supera las barreras tradicionales entre el espectador y la obra, mediante la creación de conexiones emocionales e intelectuales duraderas que permitan dejar en el otro un interés profundo por ser participantes activos de las propuestas culturales que oferta la entidad y, en general, de la movida cultural de Bogotá.

# BIBLIOGRAFÍA

- Aparici, Roberto y Sara Osuna Acedo. "La cultura de la participación". Revista Mediterránea de Comunicación 4, n.º 2 (2013): 137-148.
- Larrosa, Jorge. "Sobre la experiencia". Aloma. Revista de psicología, n.º 19 (2006): 87-112.
- Peters, Tomás. "¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso". Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural 4, n.º 6 (ene.-jun. 2019): 1-24.
- Wintzerith, Stéphanie, ed. "Educación Museal-Mediación Cultural". CECA. ICOM Education, n.º 29 (2020): 25-31.



